

# VACCEA ANUARIO

Núm. 17, 2024

versión digital en acceso libre: [www.pintivaccea.es](http://www.pintivaccea.es)

10 €



Universidad de Valladolid

CENTRO DE ESTUDIOS VACCEOS  
FEDERICO WATTENBERG

## Equipo Editorial

### Dirección

Carlos Sanz Mínguez, Universidad de Valladolid, España

### Secretaría

Roberto Matesanz Gascón, Universidad de Valladolid, España

### Consejo de Redacción

Juan Francisco Blanco García, Universidad Autónoma de Madrid, España

Joaquín Barrio Martín, Universidad Autónoma de Madrid, España

José Carlos Coria Noguera, Universidad de Granada, España

Pablo de Castro Martín, Universidad de Valladolid, España

Javier Pinto Sanz, Universidad de Valladolid, España

Elvira Rodríguez Gutiérrez, Universidad de Valladolid, España

Roberto Sendino Gallego, Universidad de Valladolid, España

Rafael Vega José, editor independiente, España

### Consejo Asesor

Andrés María Adroher Auroux, Universidad de Granada, España

Silvia Alfayé Villa, Universidad de Zaragoza, España

Martín Almagro Gorbea, Real Academia de la Historia, Madrid, España

Jesús R. Álvarez Sanchís, Universidad Complutense de Madrid, España

Luis Berrocal Rangel, Universidad Autónoma de Madrid, España

Sebastián Celestino Pérez, Instituto de Arqueología – Mérida (CSIC), España

María Rosario García Huerta, Universidad de Castilla – La Mancha, España

Raimon Graells i Fabregat, Universidad de Alicante, España

Alberto J. Lorrío Alvarado, Universidad de Alicante, España

Luis Luis, Fundación Côa Parque, Portugal

Ana María Niveau de Villedary y Mariñas, Universidad de Cádiz, España

Juan Pereira Sieso, Universidad de Castilla – La Mancha, España

Fernando Quesada Sanz, Universidad Autónoma de Madrid, España

Alonso Rodríguez Díaz, Universidad de Extremadura, España

Gonzalo Ruiz Zapatero, Universidad Complutense de Madrid, España

Margarita Sánchez Romero, Universidad de Granada, España

Elisa Rosa B. de Sousa, Universidad de Lisboa, Portugal

Luis Valdés García, Real Academia de la Historia, Vizcaya, España

### Periodicidad

Anual

### Instrucciones de publicación

<https://pintia vaccea.es/seccion/normas-de-publicacion-vacceca-anuario>

### Edición

Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg

Universidad de Valladolid

### Sistema de arbitraje

Revisión por pares ciegos. El Consejo de Redacción, recibidas las revisiones, determinará la aprobación o no del artículo para su publicación en la revista

### ISSN

Edición impresa: 2659-7179

Edición en línea: 2659-7187

Depósito Legal: VA 523-2017

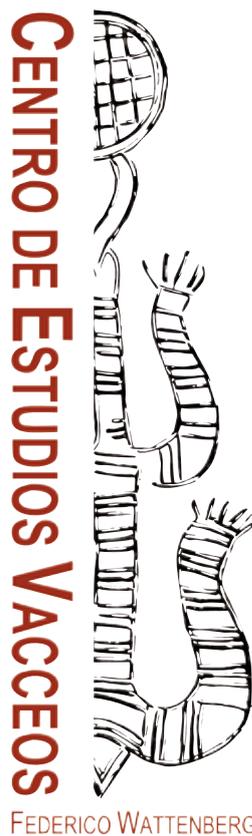
### Maquetación

Eva Laguna Escudero

### Impresión

Gráficas Benlis (Valladolid)

**Portada:** Cerámicas torneadas finas anaranjadas del nivel 5 de Las Quintanas.  
Fotografía CEVFW-UVA



### Proyecto Pintia

#### Equipo de investigación 2023

#### Director

Carlos Sanz Mínguez  
Universidad de Valladolid

#### Codirectores de la excavación arqueológica

Elvira Rodríguez Gutiérrez  
José Carlos Coria Noguera

#### Coordinación

Asociación Cultural Pintia

#### Colaboradores

María Mercedes Barbosa Cachorro  
Juan José Moral Daza  
Matías de la Mota Martínez  
Eva Laguna Escudero  
Juan Francisco Pastor Vázquez  
Félix Jesús de Paz Fernández  
Carmelo Prieto Colorado  
Ignacio Represa Bermejo  
Lorenzo Vargas Román  
Irina Agredano Calatayud  
María Velarde Ruiz  
Sara Turrión Palacios  
Elia Escudero Soria  
Carlota Salazar Pisabarro  
Unai D. Martínez Tejada

Voluntariado pintiano



## 3 EDITORIAL

### ARTÍCULOS

#### 5 Campaña XXXIII-2023 de excavaciones arqueológicas en Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel. Valladolid)

Carlos Sanz Mínguez, José Carlos Coria Noriega y Elvira Rodríguez Gutiérrez

#### 33 El pomo de puñal de tipo Monte Bernorio de la tumba 32 de la necrópolis de Las Ruedas (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid, España) y las representaciones iconográficas del ciclo calendárico anual en la Europa protohistórica

Roberto Matesanz Gascón

#### 53 En la frontera interétnica: el *oppidum* vacceo de Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)

Raúl Martín Vela

#### 71 Alimentación y muerte en la alta montaña astur. Primeros datos procedentes de la sima de La Sobia (Teverga, Asturias)

Alfonso Fanjul Peraza, José Antonio Vega Álvarez, Carmen Alonso-Llamazares, Diego Álvarez Lao, M.<sup>a</sup> de los Ángeles Fernández Casado, Herminio S. Nava Fernández, Tomás Emilio Díaz González, Ariel Barrera, Alvar Martiño Sánchez y David Suárez Rey

### VARIA

#### 83 Responsabilidades de los ayuntamientos en la valorización (investigación, conservación y difusión) del patrimonio arqueológico de su territorio. Estudio del caso del yacimiento Motilla del Azuer en Daimiel (Ciudad Real)

Miguel Torres Mas

#### 95 El puente del Mercado y la torre del Agua de Peñafiel. Una historia azarosa

Salvador Repiso Cobo

## 113 NOTICARIO VACCEO

## 136 HUMOR SANSÓN



# En la frontera interétnica: el *oppidum* vacceo de Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)

Raúl Martín Vela\*

**Resumen:** El *oppidum* de Cerro Tormejón se localiza en el tramo medio del valle del Eresma. Su excepcional posición defensiva se vio reforzada durante la Segunda Edad del Hierro por una muralla dispuesta en su flanco oriental. La localización del asentamiento en una frontera indefinida, sumada a la información recopilada en las últimas seis campañas de excavación, permiten analizar el enclave dentro del modelo de poblamiento en este sector. Por su parte, se describen los posibles ejes de comunicación entre los principales *oppida* de la provincia de Segovia y el tipo de arquitectura doméstica presente en el yacimiento.

**Palabras clave:** Segunda Edad del Hierro, modelo de poblamiento, cultura vaccea, frontera interétnica, arquitectura doméstica.

## At the interethnic frontier: Cerro Tormejón vaccaean *oppidum* (Armuña, Segovia)

**Abstract:** Cerro Tormejón is located in the middle section of the Eresma Valley. Its exceptional defensive position was further strengthened by a Late Iron Age wall arranged on its eastern flank. The location of the settlement on an undefined border and the information collected in the last six excavation campaigns, allows us to analyze the settlement model. The possible ways of communication between the main *oppida* of the province of Segovia and the domestic architecture present in the site are described along.

**Key words:** Late Iron Age, settlement model, vaccaean culture, inter-ethnic frontier, domestic architecture.

Recibido: 20 de marzo de 2024 / Aceptado: 29 de abril de 2024

Cómo citar: Martín Vela, R. (2024) "En la frontera interétnica: el *oppidum* vacceo de Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)", *Vaccea Anuario*, 17, pp. 53-69.  
<https://doi.org/10.69531/JHZY-5694-PNTV>

## 1. Biografía arqueológica de Cerro Tormejón

En 2024 se ha llevado a cabo la VI campaña de excavaciones arqueológicas en Cerro Tormejón por parte del equipo que conforma el Proyecto Eresma Arqueológico<sup>1</sup>. Estos trabajos recogen el testigo de las primeras investigaciones iniciadas por F. Gozalo hace casi cinco décadas y cuyos resultados quedaron plasmados en su tesis de licenciatura. A él se le debe la adscripción, por vez primera, del *oppidum* al pueblo vacceo (1981: 221). En el último sexenio hemos podido avanzar en varios campos de estudio al intervenir en diferentes puntos del poblado. Así, sabemos que el Tormejón ha sido visitado y ocupado de forma ininterrumpida desde la Edad del Cobre hasta, al menos, el final de la Segunda Edad del Hierro (Martín Vela, 2021). Durante la dominación romana contamos con un puñado de referencias arqueológicas representadas por algunos fragmentos de TSHT que, en nuestra opinión, no son nada definitivas como para defender un asentamiento efectivo en época bajoimperial. A partir de inicios del siglo V d. C. y hasta el VII, el enclave vuelve a contar con una ocupación significativa que coincide con la descomposición de las estructuras imperiales y la paulatina implantación del pueblo visigodo en buena parte de la península ibérica (Martín Vela, Gozalo y Fernández, 2021).

De toda la secuencia descrita, la fase prerromana es la que cuenta con mayor interés por el ingente caudal de información que genera. De este periodo conocemos aspectos relevantes de su arquitectura doméstica y de ciertos ritos acontecidos en el interior de una vivienda, como es la constatación de dos rituales bajo el pavimento de una casa, uno de carácter profético y otro funerario (Fernández, 2020; Fernández y Martín Vela, e. p.). Por otro lado, el estudio de las cerámicas torneadas halladas en dos cenizales superpuestos y localizados extramuros del hábitat certifica la ocupación del Tormejón, al menos desde el siglo IV a. C. hasta el último tercio del siglo II a. C. (Martín Vela, 2021; Alonso, 2023). Este conjunto iba acompañado por otros barro a mano que confirmaban la existencia de un sustrato soteño previo (Martín Vela, 2021: 86-87, fig. 9), del que ya teníamos constancia por una pieza publicada en la década de los años 70 (Molinero, 1971; Gallego, 2002: 191, fig. 98, 103.1). Mucho más exhaustivo y concluyente es el trabajo de F. Gozalo (1981) quien ya apuntaba que existía un sustrato del Soto de Medinilla en Cerro Tormejón, cuya continuidad en época vaccea podía rastrearse a partir de los conjuntos vasculares.

La materialidad de estos elementos cuenta con un antecedente previo en el cercano pago de La Vega del Nogal, un emplazamiento localizado a menos de 500 m al oeste del Tormejón. En este paraje se ubica una aldea soteña destruida parcialmente por la construcción de la antigua vía del ferrocarril. A pesar

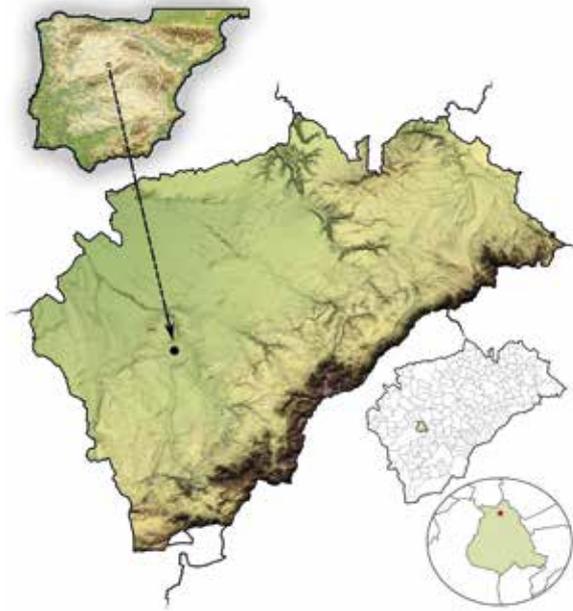


Fig. 1. Ubicación de Cerro Tormejón en el municipio de Armuña (Segovia).

de esta desgraciada circunstancia, en los cortes son visibles las secciones de largas fosas que aluden a fondos de cabaña colmatados por un sedimento de color negruzco. De esta matriz se desprenden, ocasionalmente, pequeñas pellas de barro de color rojizo con evidentes signos de termoalteración, además de conjuntos cerámicos a mano que identifican formas con decoraciones digitadas y plásticas propias de la cultura de El Soto (fig. 3). Alguna de ellas pervivirá en época vaccea, como es un ejemplar de vaso bitroncocónico de borde reentrante y asa vertical (fig. 3: 5) presente en contextos funerarios pintianos entre los siglos IV y II a. C. (Sanz y Rodríguez, 2021: 85 y 150). La Vega del Nogal encuentra paralelos muy evidentes en el cercano yacimiento de La Peña del Moro por la tipología de las fosas/fondos de cabaña y por la cultura material contenida en su interior (Martín Vela, Pérez Díaz y López Sáez, 2019; Martín Vela, 2023-2024)<sup>2</sup> que nos remiten a una arquitectura de cañas y barro (Delibes *et al.*, 1995a; Delibes *et al.*, 1995b; Delibes y Herrán, 2007).

La extensión del poblado vacceo en lo alto de Cerro Tormejón llega hasta las 6 ha, si bien existen dos áreas separadas por la muralla que aquí presentamos. La zona occidental, que abarca unas 4,5 ha, es el sector donde se documentó la anteriormente citada vivienda de adobe. El lado oriental aloja restos de casas de planta rectangular y estructuras rebajadas en la roca que quedan fuera del recinto amurallado.

Fuera de los límites del peñasco y en dirección NE se localiza el Prado de la Espita, un amplio paraje de 6 ha de extensión donde se sitúa el ya citado cenital excavado en 2020. Algo alejado de este, en una rampa que baja hacia el fondo del valle, aparecen frag-



Fig. 2. Vista aérea del yacimiento desde poniente. Al pie de su flanco derecho discurre el hoy seco cauce del arroyo Tormejón (fotografía de Javier Gutiérrez López, Eresma Arqueológico).

mentos de cerámica torneada con decoración pintada, junto con pequeños trozos de barros modelados a mano. Destacan los restos de una fíbula de hierro con esquema de La Tène I (Sanz *et al.*, 2023: 219) que cautelarmente podemos encuadrar entre mediados

del siglo IV a. C. a finales del II a. C. (Cabré y Morán, 1982: 20-21; González Zamora, 1999: 240-242). La relación espacial de estos hallazgos con el oppidum, sumada a la naturaleza de los materiales arqueológicos, permite postular, con las debidas reservas, que el área podría haber albergado la necrópolis asociada al asentamiento vacceo (Martín Vela, 2021).

Desde el inicio de las investigaciones, uno de los principales focos de atención ha sido la caracterización y análisis de la barrera defensiva situada en el sector oriental del oppidum. El trazado de dicha fortificación es claramente discernible a nivel superficial, evidenciado por el relieve topográfico que marca su colapso, el cual desciende desde el escarpe norte, en las inmediaciones de la ermita de la Virgen del Tormejón, hasta el cortado sur, que vierte al arroyo homónimo. En algunos puntos de la cara interna se percibe la cresta de su paño construido con toscos sillares de piedra caliza. Por el exterior y hacia la mitad de su recorrido, la topografía revela un par de salientes que insinúan plantas semicirculares que podrían tener relación con bastiones o torreones. Las campañas llevadas a cabo entre 2021 y 2024 han permitido



Fig. 3. Cerámicas de la cultura del Soto de Medinilla procedentes de la Vega del Nogal.

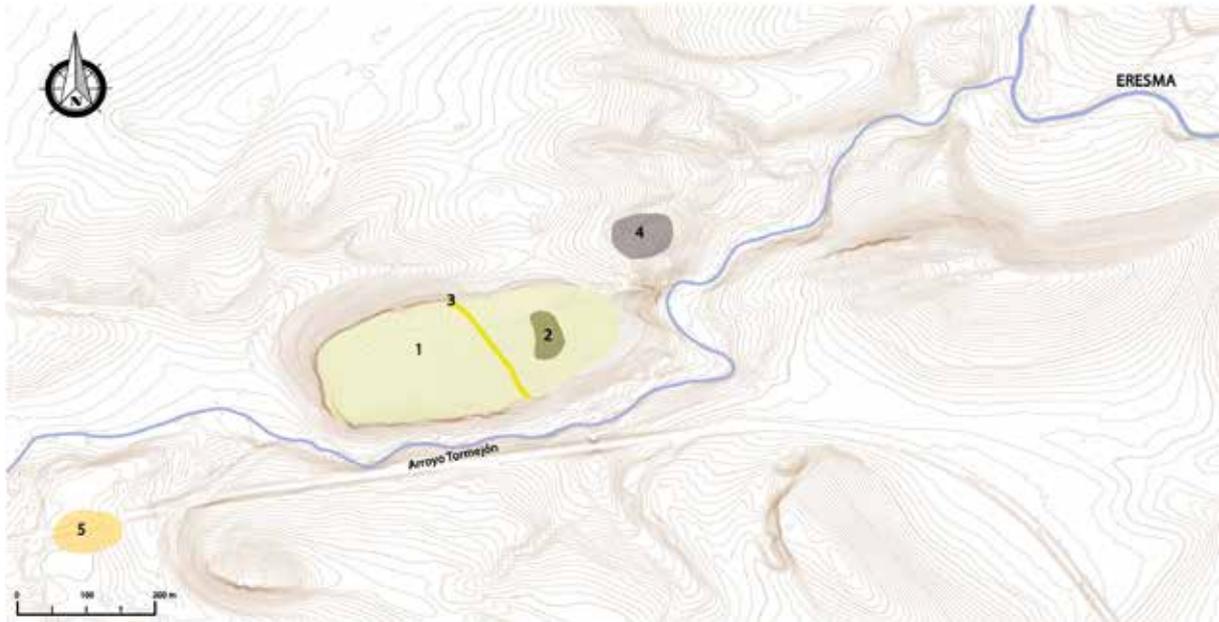


Fig. 4. Localizaciones citadas en el texto: 1. Extensión del *oppidum* vacceo de Cerro Tormejón; 2. Emplazamiento de las viviendas rupestres; 3. Muralla; 4. Posible ubicación de la necrópolis; 5. Yacimiento soteño de La Vega del Nogal.

confirmar la presencia de una estructura muraria de gran solidez, compuesta por un núcleo de mampostería coronada muy posiblemente con un lienzo de tapial (fig. 5). Conserva unas dimensiones de 7 m de anchura y 1,70 m de altura en el paño exterior, lo que sugiere una construcción de considerable envergadura destinada a la protección del núcleo habitacional. El análisis de los materiales arqueológicos asociados a la secuencia constructiva indica una datación clara en la Edad del Hierro (Martín Vela, 2023b; Sanz *et al.*, 2023). Por ahora desconocemos si el resto del perímetro pudo verse reforzado artificialmente. Es una posibilidad que se sustenta en la presencia de grandes bloques de caliza, toscamente escuadrados, acompañados de fragmentos de adobes calcinados, los cuales se han desprendido y acumulado en la base de los paredones naturales. Las medidas de estos últimos sobrepasan ampliamente a los documentados en los espacios domésticos, por lo que podrían haber formado parte de una estructura de mayor porte destinada a reforzar la defensa de los cortados. Este conjunto de datos confirma la existencia de un sistema defensivo complejo, adecuado para el control del territorio circundante y la protección de un asentamiento de notable relevancia estratégica durante la Edad del Hierro.

## 2. El territorio durante la Segunda Edad del Hierro: consideraciones y disidencias a partir de los estudios en Cerro Tormejón

Abogar por un debate constructivo garantiza el avance del conocimiento, particularmente cuando

este se desarrolla en el contexto de un afecto y respeto mutuo entre colegas y compañeros dedicados a la investigación de la Edad del Hierro segoviana. En virtud de este planteamiento, hemos considerado pertinente abordar diversas cuestiones partiendo de la perspectiva investigadora que surge de los estudios llevados a cabo en Cerro Tormejón. Dada su posición fronteriza al sur del territorio vacceo, sometemos a debate la ubicación de la demarcación interétnica entre vacceos y arévacos, el modelo de poblamiento durante la Segunda Edad del Hierro o ciertos aspectos vinculados con la arquitectura de ambas comunidades.

### 2.1. Fronteras interétnicas en la provincia de Segovia

Definir los límites territoriales de los tres pueblos que habitaron la provincia de Segovia —vacceos, arévacos y vetones—, es una tarea ímproba que precisa el concurso de todas las fuentes disponibles. Empezando por las escritas, Plinio (*Nat. Hist.* III, 27) y Ptolomeo (*Geog.*, II, 6, 55) identifican a la actual Segovia como ciudad de los arévacos. Más ambigua es la cita de Tito Livio sobre su filiación vaccea (*Frag.*, XCI).

Afortunadamente es posible constatar la presencia de algunos *oppida* localizados en el confín sureste del territorio vacceo gracias a registros documentales de la antigüedad. Destacan Rauda, según referencias de Ptolomeo (*Geog.*, II, 6, 49) y Cauca, cuya mención se encuentra en obras de Apiano (*Iber.*, 51-53 y 89), Frontino (*Strat.*, II, 11, 2), Ptolomeo (*Geog.* II, 6, 50) y en el Itinerario Antonino (435, 4). En lo que respecta a la identificación de Colenda con Cuéllar, J. Barrio (1999) la asocia con la campaña liderada por Tito Didio en los años 98-96 a. C. (Apiano, *Iber.*, 99-100),



Fig. 5. Fotogrametría de la muralla vaccea de Cerro Tormejón.

aunque existen nuevas propuestas que determinan la ubicación de este núcleo con Sepúlveda (Martínez y López Ambite, 2019: 46).

Dejando de un lado el límite con el territorio vetón<sup>3</sup>, actualmente se plantea que la frontera vacceo-arévaca es la franja que parte desde el valle del Riaza hasta Los Sampedros, en el Duratón, englobando por el sur los asentamientos de Los Quemados y Sepúlveda. En territorio arévaco quedaría comprendido el piedemonte serrano con Pedraza, Segovia y los enclaves de menor entidad de La Sota y El Castrejón (Gallego, 2015: 20; López Ambite, Cabañero y Martínez, 2023: 173-179, fig. 1). Según este planteamiento, la divisoria natural con el territorio vacceo al sur de *Cauca* estaría definida por el desierto poblacional del mar de pinos y por el macizo de Santa María la Real de Nieva, con el hito del cerro de San Isidro destacando en el paisaje (López Ambite, 2019: 480). En tierra de nadie se encuentra Cerro Tormejón, al que en unas ocasiones se le asigna la categoría de núcleo secundario menor a mitad de camino entre *Cauca* y

Segovia (Blanco García, 2006: 43) con un tamaño de 3 o 6 ha (López Ambite, Cabañero y Martínez, 2023: 178 y 181) y, en otras, se le considera un *oppidum* fronterizo o celtibérico.

La designación del macizo de Santa María de Nieva como límite entre vacceos y arévacos en el noroccidente de la provincia es una hipótesis que consideramos francamente difícil de demostrar, dado que no tiene refrendo ni en las fuentes escritas ni en las arqueológicas. Desde una construcción mental, la frontera pudo haber pasado por allí o por cualquier otro hito destacado en la campiña. El propio Tormejón, el Alto del Águila o las crestas de El Cerro y La Zorrilla, ambas a 1 km al sur del *oppidum*, podrían haber sido el límite dado su carácter cimero y señero en el paisaje. Alternativamente, J. F. Blanco García sostiene que esta pudo situarse en la franja de altozanos que media entre Santa María la Real de Nieva y Tabladillo (2020: 174), ya que son estas elevaciones las que impiden que exista una continuidad visual interurbana.

En el intento de delimitar ambos mundos a partir de la divisoria del macizo de Santa María, se ha propuesto que algunos de los grabados representados en Domingo García podrían fecharse en la Edad del Hierro, configurando así un espacio cultural compartido por ambos pueblos (Martínez, 2023a: 200; López Ambite, Cabañero y Martínez, 2023: 181). Sobre esta cuestión reconocemos que la teoría goza de un gran atractivo e interés, pero, bajo nuestro punto de vista, se apoya en un conjunto de apreciaciones estilísticas fundamentadas en similitudes estéticas con otras manifestaciones alejadas del territorio. Además, en el espacio inmediatamente colindante con los paneles, no se constatan pruebas materiales que certifiquen esta afirmación. Su cronología, asentada en la Edad del Hierro, quedaría en entredicho ante la representación de jinetes armados con largas espadas, la diversidad de escudos de varias tipologías o la presencia de armas de propulsión, como la ballesta, cuyo uso se atestigua durante la Edad Media (Lillo, 1987; González Castañón, 2007). Por otro lado, comparecen personajes coronados, escenas de pastoreo, de caza o de danza que plantean una cronología medieval ligada, muy posiblemente, a los procesos de repoblación sucedidos a partir de los siglos X-XI (Pecci, 2014: 218-219; Ripoll y Municio, 2023). Prácticamente desde el municipio de Ochando hasta Carbonero el Mayor, este tipo de manifestaciones son bastante recurrentes y repiten un patrón de proximidad con establecimientos medievales, modernos e, incluso, contemporáneos. Así ocurre en el propio cerro de San Isidro con su ermita y necrópolis rupestre vinculada con el despoblado medieval de La Cuesta -también conocido como El Casar (Siguero, 1997: 186) o Puertas Viejas (Tejerizo, 2023: 121)- donde comparecen materiales constructivos y cerámicos encuadrables entre los siglos VI y XIII (*ibid.*, 2023: 121). En 2020 se catalogaron en Bernardos una treintena de estaciones con graba-

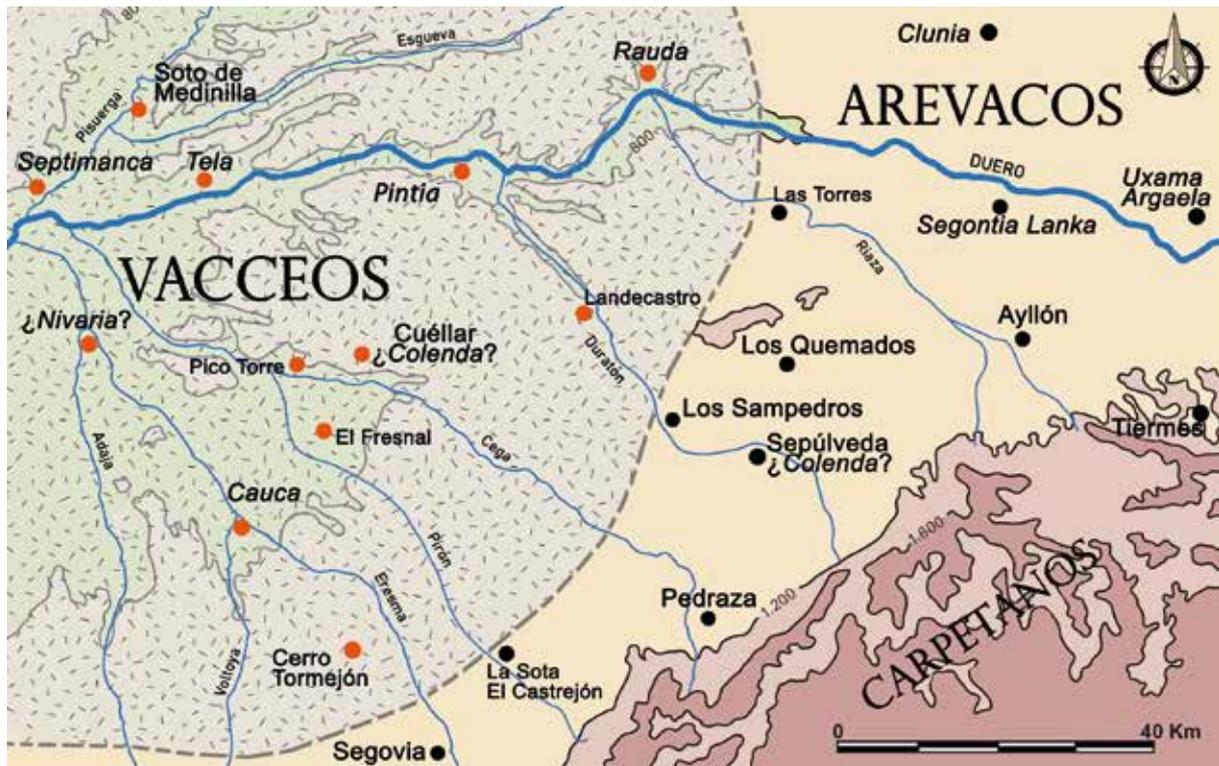


Fig. 6. El sureste de la región vaccea de Wattenberg lindante con el territorio arévaco (mapa cortesía de C. Sanz Mínguez).

dos rupestres de idéntico estilo, morfología y ejecución. Prácticamente todos ellos colindan con refugios pastoriles diseminados por el monte y la campiña, con el trazado de la Cañada Real Leonesa o con asentamientos bajomedievales. Destaca el paredón de “La caza del ciervo”<sup>4</sup> frente al despoblado de Valverde el Seco y junto a la ermita románica de Santa Inés (Martín Vela, Fernández y León, 2020). Otro ejemplo notable se encuentra a orillas del Pirón, en el paraje de Peña Carrasquilla, en Carbonero el Mayor. En los lienzos pétreos se identifican varias escenas de jinetes armados con lanzas, personajes con estacas, perros, bóvidos etc. y todos ellos a menos de 500 m del despoblado medieval y de la ermita de Santa Águeda<sup>5</sup>. Incluso en los lienzos del templo de origen románico que corona al Tormeión encontramos unas grafías que representan a un jinete armado con lanza (Polo y Morales, 2020: 108). Ahora bien, ¿de dónde hallaron las gentes del medioevo la inspiración para plasmar estas escenas? Nada sabemos de la iconografía que pudo ornar las paredes y a los capiteles hoy desaparecidos de las ermitas anteriormente citadas. La respuesta podría estar en el claustro del cercano monasterio de Santa María la Real de Nieva, en cuyos capiteles encontramos escenas de caza y de lances a caballo (Gómez Chacón, 2016: 156 y 158). También en los frescos del atrio de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en Pinarejos, el cual conserva una descriptiva escena de batalla.

Otro tipo de distintivas iconografías de celtiberos y vacceos -visibles en fíbulas, pomos de puñales,

piezas de terracota o cerámicas-, como pudieran ser representaciones de lobos en perspectiva cenital (Abarquero, 2006-2007; Sanz y Blanco, 2015), verracos, peces, serpientes, lagomorfos (Blanco, 2012; Blanco, 2011-2012), motivos ornitomorfos (Alfayé, 2010) o escenas de monomaquias con panoplia indígena -véase el pomo del puñal Monte Bernorio de la tumba 32 de la necrópolis de Las Ruedas (Sanz, 1997; Matesanz, 2022)-, no se encuentran entre los motivos observados en los paños paleozoicos del Macizo de Santa María. Esta ausencia es un argumento más en favor de una cronología histórica para estas grafías rupestres, cuya datación más temprana habría que situarla, con muchas reservas, en la transición de la tardoantigüedad a los comienzos de la Alta Edad Media. De prosperar la adscripción a la Edad del Hierro de los paneles de Domingo García —y por extensión de todo el macizo de Santa María— estaríamos, además, ante uno de los mayores santuarios interétnicos conocidos. Siendo esta una hipótesis francamente sugerente, creemos que por el momento carece de sostén suficiente.

## 2.2. Modelos de poblamiento

En síntesis, para el área celtibérica circunscrita a los valles del Eresma y Duratón se propone un modelo heterogéneo de asentamientos agrupados en torno a grandes núcleos de los que dependen entidades menores, algunas de ellas aisladas (López Ambite, 2008; Martínez y López Ambite, 2023b). Ese aislamiento ha llevado a considerar que los enclaves

de tamaño mediano pudieron desempeñar un papel importante dentro de la red de poblamiento arévaco (Gallego, 2002: 272). Para el área vaccea contemplamos el modelo propuesto por Sacristán de concentración de la población a finales del Hierro I en núcleos de mayor envergadura (1986; 1989 y 2010), pero con algunos matices, ya que una de las características que también manifiesta el esquema vacceo es la existencia, en algunos casos, de un hábitat principal y otros de menor entidad a escasa distancia. Así ocurre en Pintia y el barrio artesanal de Carralaceña, dispuesto en la orilla opuesta del Duero, cuyo espacio integra áreas residenciales, necrópolis y ámbitos destinados a la producción cerámica (Sanz *et al.*, 2003: 64). Pero, además, en su área de influencia se localizan otros emplazamientos que cohesionan el territorio dependiente del núcleo principal de Las Quintanas; véase la atalaya del Cerro de Pajares o el pequeño establecimiento de Landecastro (Sanz, 2023: 224), interpretado este último como un posible asentamiento campesino que estaría minimizando los costes de desplazamientos diarios (Sanz, 2021: 41). Al hilo de esta cuestión, parece que los dos pequeños enclaves —Las Hontanillas I y II<sup>6</sup>— dispuestos a 3 km al SE del solar que ocupó el *oppidum* vacceo de Cuéllar y en una franja de terreno que discurre en paralelo al arroyo Cerquilla, pudieron haber funcionado a título de avanzadilla agropecuaria dentro del área de explotación de la ciudad. Mayor entidad poblacional se observa en Cauca con el núcleo principal de Los Azafranales y el dependiente de la Cuesta del Mercado al otro lado del Eresma (Blanco García, 1994) o en el Soto de Medinilla y el Pago de Gorrita en la orilla opuesta del Pisuerga (Romero, 1980). Este fenómeno se reproduce de forma muy semejante en asentamientos reconocidos como celtibéricos, caso de El Castrejón y La Sota, en Torreiglesias o en Los Sampedros y Valdecarros, en San Miguel de Bernuy.

La situación de algunos poblados dificulta enormemente definir un patrón de poblamiento uniforme y adscrito a una u otra etnia, que perfectamente podría cuadrar con el patrón jerarquizador del mundo celtibérico con núcleos de mayor entidad —por ejemplo, Segovia, Los Sampedros, en San Miguel de Bernuy o Somosierra, en Sepúlveda— y otros de menor tamaño dependientes —La Sota, El Castrejón, Cerro Tormejón, La Coronilla, Valdecarros, La Mesilla o Pico Los Lirios—. Pero si optamos por un esquema de ciudades con extensiones de 5 y 20 ha dispuestas a lo largo de redes fluviales principales, controlando amplias franjas de terrenos cultivables, con nula o escasa intervisibilidad y distancias de 20 a 25 km entre ellas, el modelo cuajaría perfectamente dentro de los estándares vacceos (Sacristán, 2010 y 2011), especialmente en el tramo que parte desde Segovia en dirección al *oppidum* de Sieteiglesias, en Matapozuelos.

Referido al sector suroriental del territorio vacceo, se ha descrito la existencia de diferencias apreciables

entre etnias en función de las características físicas del territorio y del tipo de emplazamiento elegido. En consecuencia, arévacos y vetones suelen elegir promontorios rocosos inclinados o abombados, mientras que los poblados vacceos preferentemente se establecen en cerros testigos, terrazas sobreelevadas o en horquillas interfluviales (Blanco, 2020: 168). Referida al área nuclear de la región vaccea trazada hace más de medio siglo por Wattenberg (1959), es cierto que los asentamientos cumplen con este patrón, pero existen otro tipo de variables ajenas a esta ortodoxia que probablemente tengan que ver con factores vinculados al control de espacios fronterizos. Es conveniente aclarar esta cuestión, dado que podría entenderse que vacceos, arévacos y vetones tuvieron una preferencia por una edafología concreta que los llevaría, incluso, a desechar otro tipo de establecimientos que no cumplieran estrictamente con la norma observada por la arqueología.

Un rasgo compartido por ambas etnias es la cercanía de sus núcleos de población con los cauces de los ríos. Es una circunstancia que les permitiría ejercer control sobre el territorio de explotación, además de asegurar su inmersión dentro de las redes comerciales de intercambio y distribución. Por ende, hemos de presuponer que debieron de existir rutas y caminos que comunicaban diferentes *oppida* a lo largo de los corredores delimitados por los ríos que jalonan la provincia de Segovia. La disposición de los asentamientos permite plantear posibles ejes de comunicación (fig. 7):

- Eje Eresma-Pirón: es una franja de terreno que comunica en sentido bidireccional los pasos de la sierra de Guadarrama con el valle del Duero. Atraviesa los territorios dependientes de los *oppida* de Segovia, Cerro Tormejón, La Sota, El Castrejón, Cauca y el yacimiento vacceo de Sieteiglesias —¿Nivaria?— localizado en la confluencia del Eresma con el Adaja, un punto de entrada al valle del Duero en su unión con el Pisuerga. La distancia media entre núcleos de población es de 25 km, un trayecto más que asumible en una jornada a pie. Otra posibilidad y, siguiendo el curso del río Pirón por su margen derecha, es la existencia de una vía que conectara directamente los enclaves de La Sota y El Castrejón con la feraz comarca del Carracillo, lugar donde se ubica el *oppidum* vacceo de El Fresnal.

- Eje interfluvial Cauca-Pintia: partiendo de Cauca hacia Cuéllar, el camino vadearía el Pirón para continuar por una llanura salpicada por navas, lagunas y bodones. La ruta atraviesa las inmediaciones del yacimiento de El Fresnal, en tierras del Carracillo. Desde Cuéllar —y dejando a 8 km al oeste el enclave de Pico Torre— continúa por la planicie de Campaspero hasta llegar a Pintia. Las distancias entre núcleos se acortan a 14 km, excepto el tramo que conduce de Cuéllar a Pintia que alcanza los 27 km. Con todo, la media frisa los 18 km.

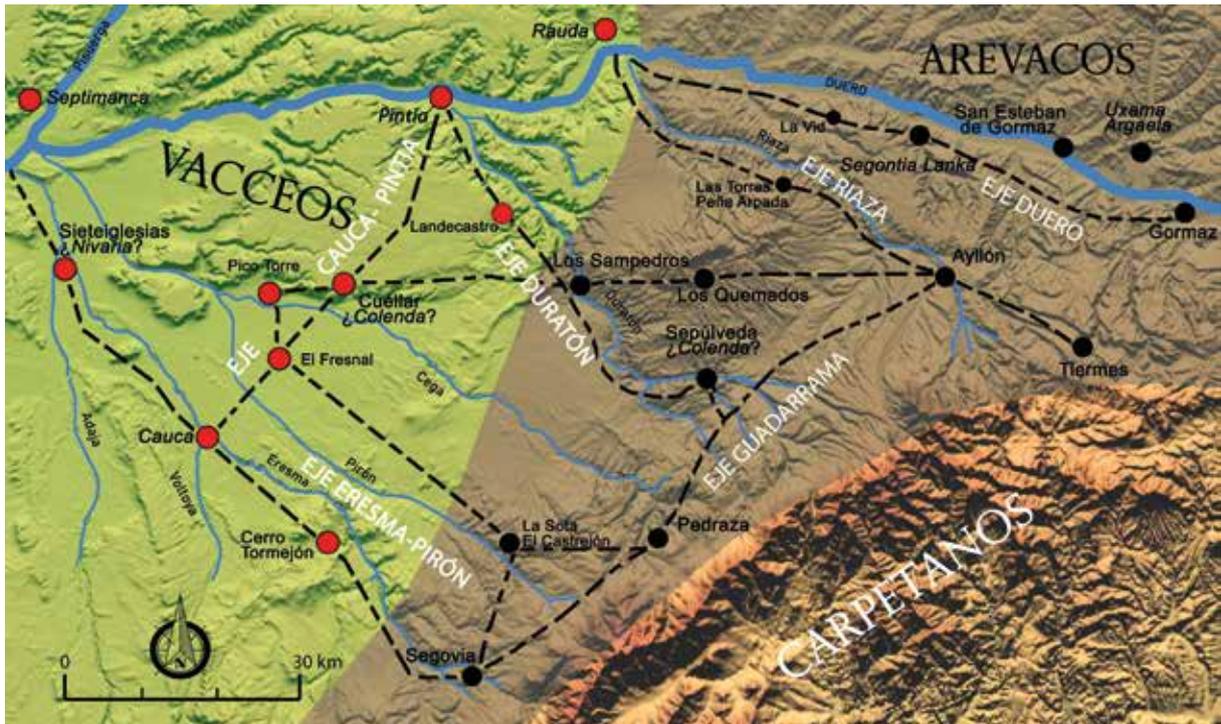


Fig. 7. Fronteras interétnicas y posibles ejes de comunicación descritos en el texto.

- Eje Duratón: su trazado cruza por el cerro de Somosierra y Los Sampedros —de donde podría partir una vía hacia Cuéllar— en dirección al puesto avanzado de Landecastro que precede a la ciudad vaccea de Pintia. En este caso las distancias medias giran en torno a 18 km. En el interfluvio con el Riaza se localiza el asentamiento de los Quemados, en Carabias, un posible nexa a medio camino entre los Sampedros, Sepúlveda y Ayllón.

- Eje Riaza: el trazado natural del río conecta Ayllón con el valle del Duero atravesando los enclaves menores de Las Torres y Peña Arpada, en Montejo de la Vega, en su camino hacia Rauda. Las distancias medias aumentan ligeramente respecto al eje Eresma, alcanzado los 27 km de media.

- Eje Guadarrama: es una ruta que recorrería el piedemonte de la sierra de Guadarrama, quizás solapada o en paralelo con el tramo que dibuja de la Cañada Real Soriana Occidental y que vendría a comunicar los núcleos de Segovia y Ayllón. Desde este eje principal podrían partir vías secundarias coincidentes con antiguos cordeles de merinas y vías fluviales menores, por ejemplo: la Vereda de la Veguilla en dirección a La Sota y El Castrejón o el río Caslilla en su curso hacia el *oppida* de Somosierra. La distancia media a pie de la serranía aumenta considerablemente hasta los 38 km. Pero la comunicación por vías secundarias desde el eje principal oscila entre los 8 y los 18 km.

- Eje Duero: mención aparte merece este eje fluvial que atraviesa las provincias de Soria y Burgos comunicando Uxama y Rauda con los *oppida* de San

Esteban de Gormaz, Langa de Duero y La Vid. La distancia media interurbana es de 17 km.

A partir de estos ejes podemos inferir posibles vías de contacto e intercambio entre ambos pueblos. Mayor complicación implica definir la etnia que habitó en algunos enclaves fronterizos como Cerro Tormeión, La Sota o El Castrejón. Para algunos autores estos asentamientos son ocupados durante el protoceltibérico, conclusión a la que llegan a partir de ciertas cerámicas a mano (López Ambite, 2023a: 116). Sobre esta cuestión, los recipientes a mano presentes en Ayllón (Zamora, 1993), Sepúlveda (Blanco García, 1998: 142, fig. 2) o Torreiglesias (Gallego, 2002: 177, fig. 91) son muy similares en cuanto a formas, decoraciones y elementos de presión a los documentados en La Mota, Simancas, Cuéllar o Coca (Seco y Treceño, 1993; Quintana, 1993; Barrio, 1993; Blanco García, 2023). Esto es así porque con toda probabilidad cumplieron con propósitos cotidianos muy semejantes en ambos ámbitos, por lo que la adscripción a un grupo cultural u otro precisa de otro tipo de evidencias complementarias a la mera observación de un limitado conjunto de piezas. Máxime cuando el asunto tiende a complicarse en el momento en que aparecen piezas a mano decoradas a peine, cuya raigambre soteña y posterior continuidad en la cultura vaccea parece bastante evidente (Seco y Treceño, 1993; Sanz, 1997 y 1999; Blanco García, 2003).

Es innegable que la frontera interétnica fue permeable a las redes de intercambio comercial a tenor de ciertas producciones cerámicas vacceas, entre las cuales destacan las grises imitadoras de vasos argén-

teos. Su elevada presencia en Cauca y Pintia permite sospechar que fueron dos importantes centros productores desde los que se redistribuyó a enclaves vetones, carpetanos y también celtibéricos, como se atestigua en la muralla de Segovia (Blanco García, 2010: 281; Labrador y Martín García, 2015: 42).

Por otro lado, el estudio de los ornamentos en ciertas piezas urdidas parece evidenciar una preferencia —o una moda si se prefiere— a la hora de replicar unos motivos por encima de otros. Así, en el conjunto cerámico padillense de Las Ruedas predominan piezas decoradas con peine impreso creando líneas paralelas, verticales u oblicuas, amén de otros motivos incisos en zigzag, bandas onduladas y retículas (Sanz, 1999: 254 y 268). Estas decoraciones sobre formas preferentemente cuenquiformes aparecen lógicamente en Cauca y Cerro Tormejón (Martín Vela, 2021: 86), pero también en Sepúlveda (Blanco García, 1998: 142, fig. 2), en Segovia (Martín Vela y Marcos, 2010-2011: 52, lam. 2, 6) y recientemente en la necrópolis de Los Algarrobales (López Ambite, 2023b: 189, catálogo 47). Este cementerio asociado al poblado arévaco de Los Sampedros resulta paradigmático en cuanto a las colecciones documentadas. Atendiendo a los ajueres de las tumbas 3, 10 y 13 (Martínez, 2023b: 86, catálogo 24 y 90, catálogo 31; López Ambite, 2023b: 192), vemos que comparecen elementos cerámicos típicos del área vaccea y panoplias guerreras idénticas a las estudiadas en la necrópolis de Las Ruedas, en Pintia. De momento, la excepción dentro del conjunto de Los Algarrobales está representada por una magnífica espada tipo Atance (Martínez y López Ambite, 2023b: 224), de reconocido arraigo en el área celtibérica.

Con estas evidencias podría considerarse que los habitantes de Los Sampedros ¿eran arévacos o vacceos?, ¿se trata de otra ciudad fronteriza de dudosa filiación? La linde entre ambos pueblos parece que, hasta la fecha, nunca ha sido tan difusa.

Sobre los denominados vacíos vacceos (Sacristán, 1989 y 2010), que en el noroeste de la provincia se identifican con los arenales del mar de pinares —actuando teóricamente como límite con el pueblo arévaco (López Ambite, 2019: 480)—, en realidad no dejarían de ser áreas de explotación y de captación de recursos compartidos por varios *oppida*. Conviene señalar que esta extensa masa forestal ha quedado casi siempre excluida de la revisión de los inventarios arqueológicos con la excusa de la nula visibilidad de sus suelos. Pero los trabajos sobre el terreno están demostrando la presencia de estaciones desde mediados de la Edad del Bronce e inicios de la Primera Edad del Hierro. Por un lado, contamos con los yacimientos de La Curva y de La Peguera del Medio, en Navas de Oro, ambos adscritos a la prehistoria reciente y sepultados bajo varios metros de duna y de coladas de barro procedentes del hombro del valle del Eresma (Martín Vela, 2023a). Otros se emplazan en

puntos elevados, caso del castro de La Peña del Moro, un asentamiento ocupado durante la Edad del Bronce y los primeros compases del Hierro I (Martín Vela, 2023-2024). Estaciones del primer Hierro dispuestas en el aparentemente invisible manto pinariego las encontramos en el Rincón de La Vega —en pleno MUP 105 de Navas de Oro— o en Los Pantanos —junto al Pirón y a su paso por el municipio de Samboal (Martín Vela, 2016: 138, tabla I)—. Igualmente ocurre en Cantalejo, en una zona actualmente ocupada por el pinar y salpicada de lagunas se localiza el yacimiento La Laguna China<sup>7</sup>. Por su parte, la ficha de inventario arqueológico referida a la Cueva de la Mora, en Zarzuela del Pinar, describe la existencia de «fragmentos de cerámica a mano y uno a torno posiblemente de tipo celtibérico»<sup>8</sup>. Incluso de cronología visigoda contamos con los yacimientos de El Bodón (Martín Vela, 2012), Las Suertes y El Chaparral (Martín Vela, Fernández y León, 2020), los tres en pleno monte y cuya catalogación fue posible al revisar los cortafuegos forestales que seccionan niveles arqueológicos. En consecuencia, no debería de sorprendernos la aparición de nuevos asentamientos de la Edad del Hierro en estas tierras supuestamente estériles de evidencias arqueológicas. Habrá que prestar atención a las actuales áreas de pinar donde se observan huellas de viejos bodones y antiguas lagunillas. También a ciertos meandros localizados en el tramo entre Armuña y Coca camuflados bajo densas matas de *Pinus pinaster*, sin olvidarnos de otros sectores enclavados en los interfluvios Cega-Pirón y Cega-Cerquilla.

### 2.3. Arquitectura rupestre vs arquitectura de barro

Uno de los argumentos esgrimidos a la hora de diferenciar a vacceos de arévacos es la tesis que propone distintos tipos de arquitectura en función de la identidad étnica. En una síntesis del modelo arquitectónico desde el protoceltibérico en comparación con el mundo de El Soto de Medinilla, se concluye que en el ámbito soteño y vacceo se prefiere el uso del barro por encima de la piedra, mientras que el área celtibérica es más propensa a la arquitectura rupestre (López Ambite, 2019: 387-388). De nuevo, nuestra disidencia a este respecto se fundamenta en que la geología del territorio, y menos en zonas de frontera, no define las preferencias de un pueblo u otro a la hora de elegir donde asentarse, por lo que el entallado de estructuras en el lecho rocoso es, en realidad, un tipo de solución que se adecua a la naturaleza del terreno. Referida a la construcción de las viviendas, identifica una fórmula que arraiga en los fondos de cabaña rehundidos, que en estas tierras se remontan, al menos, a la Edad del Bronce (Municio, 2019: 320), continuando durante la fase formativa del Hierro I (Martín Vela, 2023-2024). En otras ocasiones, esta forma de proceder se ha vinculado a nivelaciones, consolidaciones del terreno que se rastrean en el corazón del territorio vacceo (Blanco García, 2013:

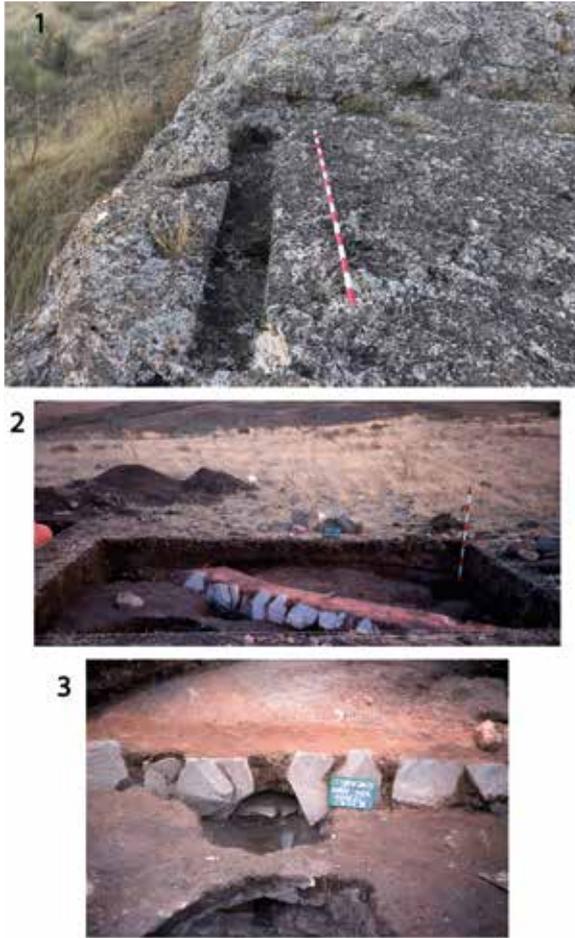


Fig. 8. Sistemas de cimentación detectados en Cerro Tormejón: 1. Zanja de cimentación tallada en la roca y pequeño canal de desagüe (parte superior de la zanja); 2. Muro de adobe inserto en un cajeadado de lajas de pizarra; 3. Detalle del encofrado de lajas (fotografías 2 y 3 cortesía de Francisco Gozalo Viejo, director de la campaña de excavaciones en Cerro Tormejón en 1977).

48), con ejemplos tan notables como el detectado en la zona de La Aguilera, en Montealegre de Campos. Allí, previo a la construcción de las casas, los alarifes vacceos procedieron con una regularización de una amplia superficie rectangular mediante el rebaje de 10 cm sobre el sustrato calizo del páramo (Heredero García, 1993: 295)<sup>9</sup>.

La arquitectura doméstica documentada en Cerro Tormejón está representada por el uso de muros de adobe asentados en cajas de pizarra<sup>10</sup> (fig. 8) y reforzados con postes de madera embebidos en la estructura (Martín Vela, 2021). Hasta el momento, la única vivienda explorada debió de contar con dependencias delimitadas por tabiques elaborados, quizás, mediante la técnica del bahareque o zarzo<sup>11</sup>, reconocible a partir de hoyos de poste de reducido tamaño que parecen parcelar pequeñas estancias. El tamaño de esta vivienda la hemos estimado en 47 m<sup>2</sup>, aunque es muy posible que duplicara esta extensión ya que el lienzo occidental separa otra estancia de la que únicamente se ha podido documentar los restos de un pavimento de barro muy alterado por

estructuras y trincheras de época visigoda (Martín Vela, Gozalo y Fernández, 2021).

Este sistema constructivo es imitado y replicado en la configuración de las zanjas de cimentación y agujeros de poste observados en las casas rupestres dispuestas en la vertiente oriental del peñasco. Su entallado en el sustrato natural responde a una necesidad de acondicionamiento de un espacio que baja en rampa hacia el arroyo Tormejón<sup>12</sup>. Por el momento se ha documentado la traza segura de, al menos, una pareja de viviendas excavadas en el lecho calizo y otras dos entalladuras de dudosa interpretación. Conviene señalar que en esta ubicación son visibles las huellas inequívocas de frentes de cantera -cuya fecha *post quem* no nos es posible determinar- que inciden en algunas de las estructuras rupestres que aquí presentamos (fig. 9).

La vivienda 1 alcanza los 80 m<sup>2</sup>, contando con la particularidad de estar estructurada en dos estancias dispuestas de forma abancalada. La estancia A conserva en su flanco occidental el trazado de una zanja de cimentación auxiliada por una especie de pequeño canal que se asemeja a un aliviadero para evacuar el exceso de humedades en dirección al cortado (figs. 8 y 9). Algo más diluida por la erosión se observa otra zanja que baja por el lado oriental. La base de este primer ambiente muestra una cuidada adecuación que logra nivelar el espacio habitacional. La estancia B está separada de la anterior por un escalón en cuyo borde se tallaron cinco agujeros de poste que vendrían a identificar la impronta del armazón lignario del medianil. El brazo O de la habitación cuenta nuevamente con otra zanja de cimentación cuyo trazado está precedido por dos hoyos de poste. En el lado opuesto se distinguen otras dos perforaciones de planta circular que delimitan el cierre E de la habitación. En ambas estancias se aprecian más entalles con forma de cubeta o pileta (fig. 10: 2) que pudieron funcionar a modo de asiento para todo tipo de enseres domésticos, como orzas de almacenaje o pequeñas tinajillas, formas ya documentadas en contextos de habitación de Cerro Tormejón (Martín Vela, Gozalo y Fernández, 2021: 38, fig. 10).

A escasos dos metros de distancia de la anterior encontramos la huella de la vivienda 2, de la que únicamente se vislumbran unos 20 m<sup>2</sup> de planta rectangular dado que el resto se encuentra oculto por la vegetación. En su flanco occidental se distinguen los restos de una zanja tallada escalonadamente; la duda estriba en si estamos ante una nueva fosa de cimentación o quizás se trate de los restos de tres pequeños peldaños cincelados en la roca (figs. 9 y 10: 3).

El paso del tiempo ha borrado cualquier atisbo de los adobes que debieron de encajarse en las zanjas de ambas viviendas. No obstante, la anchura de estas cimentaciones es coincidente con las dimensiones de los módulos de adobe documentados en los contextos domésticos del yacimiento y que oscilan entre los

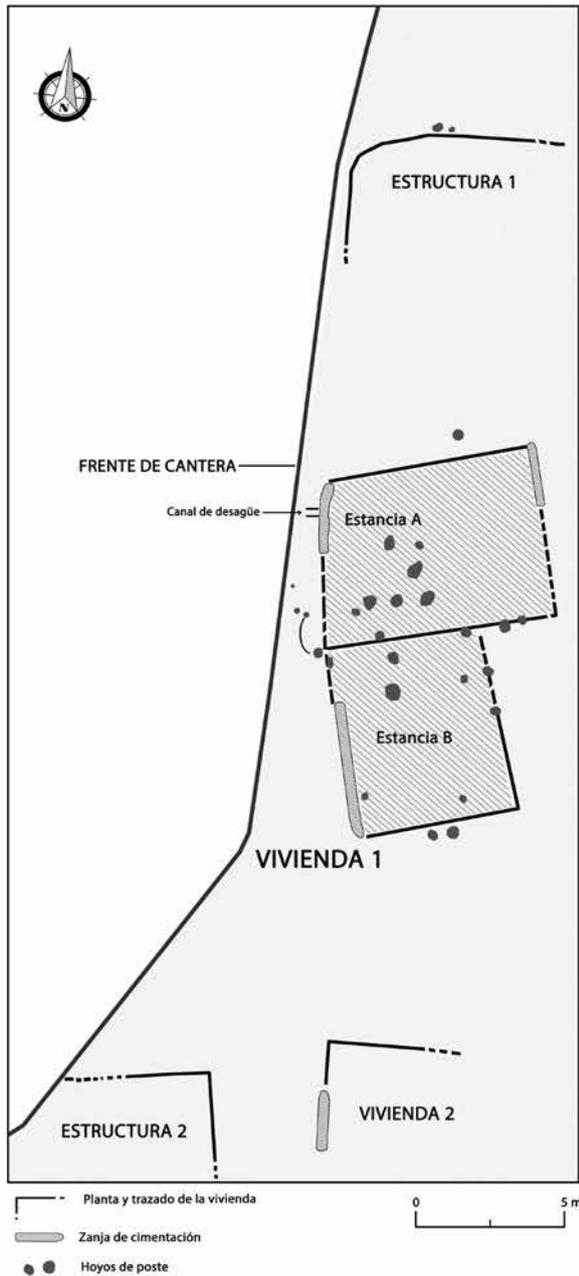


Fig. 9. Planimetría del sector de Cerro Tormejón con viviendas y estructuras rupestres.

20 cm de ancho, por 38-40 cm de largo y 12-15 cm de grosor.

Las otras dos estructuras a las que hacíamos mención anteriormente rinden características semejantes a las viviendas 1 y 2 en cuanto al carácter rupestre y a la planta rectangular que insinúan. La diferencia principal radica en la ausencia de zanjas de cimentación como las descritas —probablemente destruidas por el frente de cantera que afecta especialmente a la estructura 2—, si bien la estructura 1 conserva dos pequeños hoyos de poste en su reborde norte (fig. 9). En cualquier caso, poco más podemos añadir en cuanto a su función, pudiendo únicamente certificar su factura antrópica.

Los siglos de erosión que han afectado severamente al peñasco imposibilitan la identificación de restos de aportes de tierras que pudieron conformar pavimentos o nivelaciones al interior de las viviendas. Esta ausencia de sedimento arqueológico supone, además, un reto a la hora de concretar una cronología. Para ello hemos de recurrir a un limitado, pero característico conjunto de fragmentos cerámicos de pastas anaranjadas, ornados con motivos pintados de semicírculos concéntricos y bandas horizontales en tonos rojizos y negros. Contrasta con una nula presencia de barros torneados de pastas grises y cociones reductoras cuyas superficies suelen presentar las típicas estampillas que identifican la fase de ocupación de Cerro Tormejón en época visigoda (Gozalo, Gonzalo y Blanco, 2013). Estas referencias cerámicas únicamente se encuentran en el sector central y occidental del yacimiento, en un espacio muy concreto y definido de unas 4,5 ha donde se han excavado restos de viviendas de este periodo (Martín Vela, Gozalo y Fernández, 2021).

Todo este análisis nos conduce a replantear la necesidad de redefinir ciertos paradigmas, como es la atribución de un yacimiento a una etnia específica basándose en una serie de estereotipos —en este caso, la arquitectura rupestre asociada de manera exclusiva al mundo celtibero—, que tienden a encorsetar las características de un grupo cultural. Esto conllevaría la imposición de una norma inmutable, según la cual *vacceo = arquitectura en adobe y madera* vs. *celtibero = arquitectura en adobe, madera y rupestre*, ignorando los datos derivados del registro arqueológico. A la luz de lo expuesto, sostenemos que, en el contexto de Cerro Tormejón, el carácter rupestre de estas viviendas no debe interpretarse como un rasgo identitario de una etnia específica, sino más bien una respuesta funcional a las necesidades constructivas del entorno. Esta interpretación sugiere que las decisiones arquitectónicas están condicionadas más por factores prácticos y materiales que por una búsqueda de identificación étnica.

De entre los objetos recuperados en Cerro Tormejón se cita un martillo de cuarcita que pudo haber servido para el entalle de estas estructuras sobre el peñasco calizo. Esta afirmación (López Ambite, 2019: 474), recogida a partir del trabajo de Gallego Revilla (2002: 272) —en el que no hemos encontrado ninguna referencia a la pieza en cuestión—, quizás se esté refiriendo al fragmento de hacha de cuarcita recogida en superficie en 1977 y descrita por F. Gozalo en su tesis de licenciatura (1981: 209, lam. LXIX, fig. 1). Se trata de un ejemplar que encuentra un mejor acomodo cronológico con algunos fragmentos cerámicos de perfil globular y piezas líticas de factura y cronología de los inicios del Calcolítico (Gozalo, 1981: 211, lam. LXXIII, fig. 1.) que se infiltran en niveles arqueológicos vacceos y tardoantigüos<sup>13</sup>. De aceptar su dudosa adscripción a la Segunda Edad

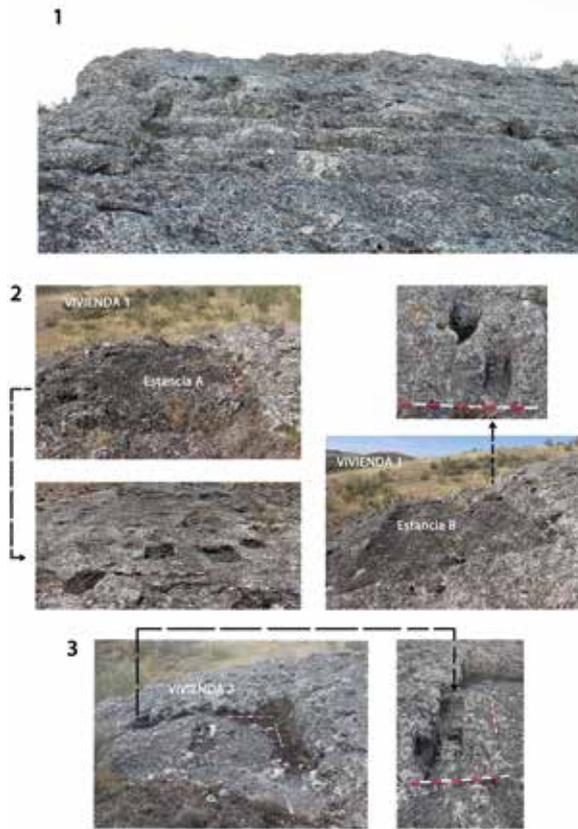


Fig. 10. Viviendas rupestres de Cerro Tormejón: 1. Vista general desde el sur; 2. Vivienda 1 con ambas estancias y localización de los hoyos de poste y cubetas; 3. Restos de la zanja de cimentación escalonada.

del Hierro creemos que difícilmente podría abordarse la excavación de una de las viviendas rupestres del Tormejón -cuyo rebaje en el terreno alcanza una profundidad de 50 cm- con esta pequeña herramienta de piedra, máxime cuando la generalización del uso del hierro permitiría elaborar útiles más adecuados para tal fin.

También se han descrito signos de celtiberismo a partir de la configuración kárstica del asentamiento (López Ambite, Cabañero y Martínez, 2023: 181) y de la existencia de aljibes y silos semirrupestres (Gallego, 2002: 189), de los cuales no tenemos constancia alguna en el yacimiento. Probablemente se esté aludiendo a las plantas de las citadas viviendas rupestres, con someras zanjas de cimentación y pequeños hoyos de poste (Martín Vela, 2021), o a una “posible” subestructura de planta circular situada junto al flanco meridional y que actualmente está sellada por un potente nivel de piedras. En cualquier caso, en el manto rocoso de Numancia se cavaron aljibes, despensas y bodegas (Jimeno, 2000: 189; Jimeno *et al.*, 2012). En el Castillo de Ayllón se constata la presencia de silos y aljibes de la Segunda Edad del Hierro entallados bajo el ábside de la iglesia de San Martín —y también construcciones con muros de adobe (Zamora, 1993: 485)— así como fosos defensivos en Segovia (Santiago y Martínez, 2010; Martín Vela y Marcos, 2010-2011). Las mismas solu-

ciones defensivas y de almacenaje las encontramos en Pintia (Sanz *et al.*, 2010; Sanz, Romero y Górriz, 2009), en La Casa del Sótano de Rauda (Abarquero y Palomino, 2012), en Cauca (Blanco García, 2023: 41) o en Cuéllar (Barrio, 1993) con la salvedad de que su excavación se hizo sobre un sustrato arcilloso. En definitiva, una adaptación al medio.

## 2.4. Cerro Tormejón: ¿galgo o podenco?

En el ámbito anglosajón, la expresión *no man's land* se refiere a una porción de territorio que carece de pertenencia definida. En un sentido metafórico, podríamos referirnos a una región ambigua en cuanto a su situación o jurisdicción. Sugiere la ausencia de límites precisos y la incertidumbre con respecto a las circunstancias o normativas que rigen dicho espacio. En esta zona nebulosa se localiza Cerro Tormejón, al que la bibliografía le ha venido atribuyendo una etnicidad u otra en función de por dónde se haga transitar la linde entre arévacos y vacceos.

Referencias tempranas sobre el yacimiento como enclave vacceo las encontramos en la tesis de licenciatura de F. Gozalo, quien señala que el «momento cultural vacceo representa una etapa muy importante en el Cerro del Tormejón» (1981: 219). Incluso en su estudio de los barro torneados con decoración pintada describe el material cerámico propio de esta cultura (*ibid.*, 1981). Casi tres décadas después, el Tormejón es citado en un trabajo que relata la dificultad de establecer su grado de dependencia político-administrativa respecto a la arévaca Segovia o la Cauca vaccea (Blanco García, 2006: 51).

En la controversia sobre la existencia y cronología de sus murallas, se planteó que el potente alineamiento de piedras detectado en el flanco oriental pudiera tratarse de la muralla vaccea reaprovechada posteriormente en una fase tardoantigua (Gozalo, Gonzalo y Blanco García 2013: 175).

Martínez Caballero situará al Tormejón en la órbita vaccea junto con las ciudades de Cuéllar y Cauca (2010: 44), señalando su pervivencia en el siglo I a. C. como núcleo poblacional de carácter rural pero sometido al control de la emergente Segovia (Martínez, 2010: 65-66). Su supuesta —y no demostrada— ocupación durante el Celtibérico Antiguo (Martínez y López Ambite, 2023a: 66 y 68) sumada a su posición fronteriza y a la presencia de estructuras rupestres determinará su traspaso al campo celtibérico (Martínez, López Ambite y Gallego, 2014: 95).

Por su parte, las dimensiones propuestas por algunos autores para el hábitat de Cerro Tormejón durante la Segunda Edad del Hierro rondan las 3 ha. Según este criterio, quedaría englobado en el grupo de pequeños poblados dependientes de la ciudad celtibérica de Segovia (López Ambite, Cabañero y Martínez, 2023: 178). Pero en realidad el tamaño del asentamiento cuenta con un mínimo de 6 ha<sup>14</sup> (Martín Vela, 2021: 81; Sanz *et al.*, 2023: 218), lo que permitiría incluirlo sin problemas

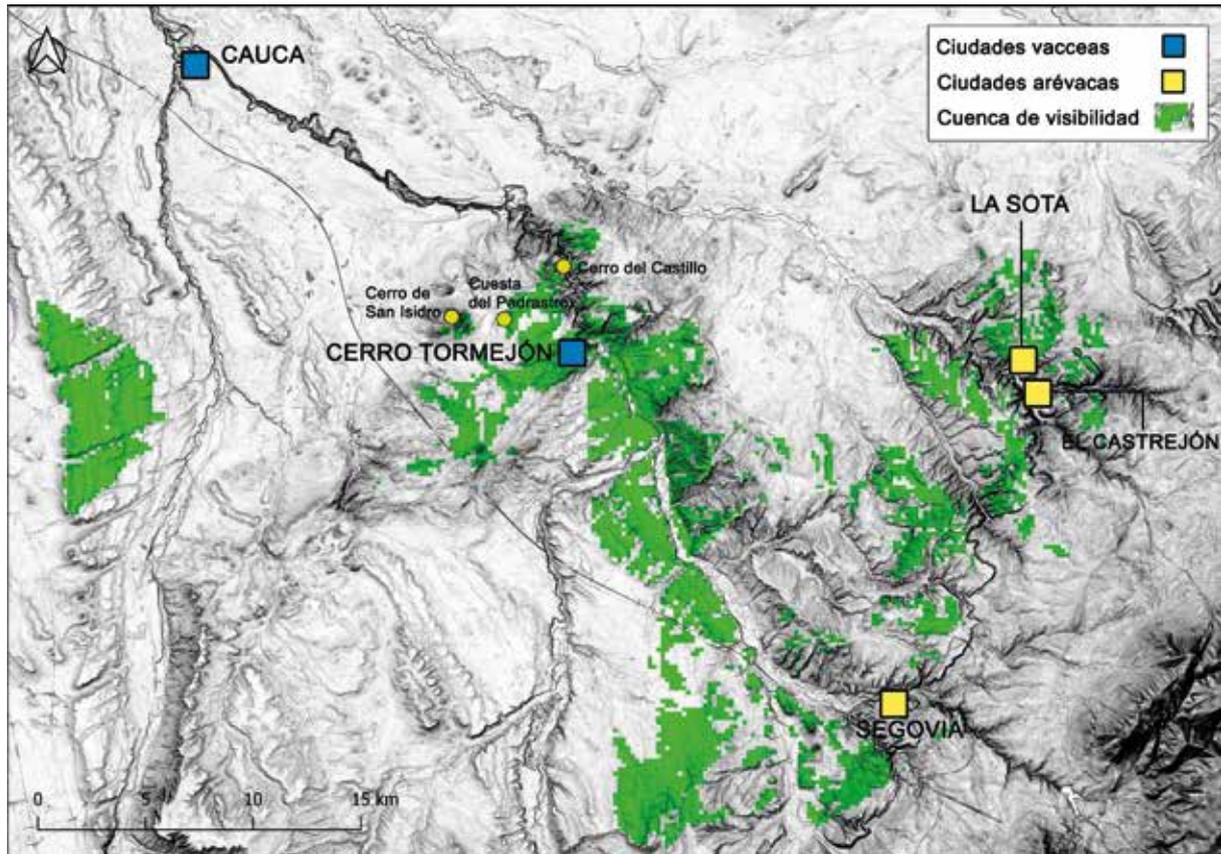


Fig. 11. Cuenca de visibilidad de Cerro Tormejón respecto a los *oppida* de Cauca, Segovia, La Sota y El Castrejón. La altura relativa al suelo es de 1,80 m (plano elaborado por Kepa García Martínez).

dentro de la esfera vaccea, al igual que otros enclaves no muy alejados de la frontera, caso de Pico Torre, en Vallelado, también con 6 ha de extensión.

A pesar de su morfología pétrea y, por ello, pretendidamente celtibérica, Cerro Tormejón es el único hito destacado entre Cauca y Segovia en el que se observan los estándares del poblamiento de la zona nuclear vaccea: tamaño superior a 5 ha, ocupación junto a una arteria fluvial, ausencia de intervisibilidad con otros *oppida* y proximidad a terrenos con un elevado potencial agrícola. Otra elección podría haber sido el Cerro del Castillo, en Bernardos, con una superficie que no llega a las 5 ha y cuya ocupación *ex novo* se produce en la tardoantigüedad (Gonzalo, 2006). Su descarte durante la Edad del Hierro posiblemente obedeció a una edafología de peor calidad, en comparación con los terrenos de campiña y vega que rodean al Tormejón asentados en las denominadas llanuras miocénicas (Barrio, 2010: 20), cuyos férciles suelos son más adecuados para la práctica de una agricultura cerealística de carácter extensivo.

La posición de Cerro Tormejón en el eje del Eresma le otorga amplias cotas de control visual de la campiña cerealística y de una extensa franja de territorio de 24 km de ancho con respecto a la Segovia celtibérica, cuyos elevados contornos son visibles en la distancia. Igualmente ocurre con los altozanos que rodean a los

*oppida* de El Castrejón y La Sota, ambos en el eje fluvial del río Pirón (fig. 11). Por el contrario, la cuenca visual en dirección a Cauca queda ceñida a las crestas del Macizo de Santa María con el Cerro de San Isidro, la Cuesta del Padraastro y el Cerro del Castillo como hitos destacados en el paisaje (fig. 11). Esta ausencia de conexión sensorial es una cualidad distintiva del patrón de ordenamiento nuclear vacceo. Denota, asimismo, una notable indiferencia de lo que pudiera acontecer a sus espaldas, sugiriendo una actitud despreocupada ante una eventual amenaza o confrontación frente a los caucenses. En cambio, sí se observa una mayor atención y vigilancia en dirección S, hacia la frontera compartida con el *oppidum* de Segovia. A su vez, entre Cauca y Cerro Tormejón quedaría un recurso forestal de gran relevancia bajo su control, caracterizado por el frondoso mar de pinares, cuya presencia en tierras del Eresma está documentada desde la Primera Edad del Hierro (Martín Vela, Pérez Díaz y López Sáez, 2019) y con evidencias de su explotación desde la Edad del Bronce (Martín Vela y Tarifa, 2024).

Algunos de los rasgos identitarios del pueblo vacceo se encuentran en la materialidad y singularidad de algunos enseres documentados en Cerro Tormejón. Junto con las producciones a mano heredadas del mundo soteño, contamos con ejemplares de los denominados "objetos singulares" (Martín Vela, 2021; Sanz *et al.*,

2023), además de piezas muy particulares detectadas en el hábitat y en el emplazamiento de la posible necrópolis (Martín Vela, Gozalo y Fernández, 2021: 29), como son los fragmentos de copas de fuste corto, piezas crateriformes o los bordes de jarros de pico vinculados con el servicio del vino y el banquete en el mundo vacceo (Sanz, Romero y Górriz, 2010; Coria, 2021).

El colofón son dos evidencias ya esbozadas anteriormente y relativas al mundo funerario y de las creencias que refuerzan la filiación vaccea de Cerro Tormejón. Nos estamos refiriendo a la presencia de un enterramiento infantil y al depósito de un pequeño ovicáprido bajo el pavimento de una vivienda. Ambos rasgos se encuentran meticulosamente documentados desde la Primera Edad del Hierro en el epicentro del valle del Duero, siendo una característica distintiva de las gentes pertenecientes a la cultura arqueológica del Soto de Medinilla (Martín Vela, 2021; Fernández, 2020; Fernández y Martín Vela, e. p.). Estamos ante dos testimonios que sugieren con firmeza que la ideología inherente a las ceremonias fúnebres y profilácticas persisten con notoria vitalidad. Este fenómeno, por ende, se erige como un argumento que robustece la teoría de que las gentes de la cultura de El Soto de Medinilla fueron, en efecto, los predecesores de los vacceos que describen las fuentes y que documenta la arqueología.

### 3. Adenda

La complejidad inherente a la identificación de la filiación étnica de un enclave plantea un desafío significativo, especialmente en espacios donde se propone el trazado de indefinidas lindes territoriales. En estos casos, no siempre se cumple con el decálogo canónico propuesto, máxime cuando estamos hablando de áreas del territorio altamente permeables a influencias y sujetas al trasiego de gentes que transitan la frontera. La única manera de dirimir esta cuestión —si es que alguna vez se logra— es poniendo sobre la mesa toda la información disponible, ya sean fuentes escritas o materiales, pero con especial énfasis en los datos procedentes de excavaciones arqueológicas. A día de hoy, la clave de bóveda, continúa siendo la disección estratigráfica y la contextualización de las evidencias recuperadas la que aporta datos fiables. Con todo, el propósito subyacente de este manuscrito ha consistido en presentar un *corpus* de evidencias con miras a estimular un diálogo abierto. Somos conscientes de que la resolución integral de las cuestiones planteadas exigirá un esfuerzo continuado, con la anticipación de que nuevos interrogantes surgirán a medida que avance la investigación.

Igualmente queremos subrayar que la adscripción de Cerro Tormejón a un grupo cultural específico no ha constituido en ningún momento la piedra angular de nuestro proyecto de investigación. Las directrices

trazadas en 2019 siempre han estado orientadas hacia el avance del conocimiento del yacimiento sin excluir ninguna perspectiva plausible. A pesar de la indefinición de cuestiones que quedarían por resolver, las evidencias acumuladas en los últimos años indican, una vez más, la inclusión de Cerro Tormejón en la órbita vaccea y lindando con el territorio arévaco al sur y con el vetón por el oeste. Su importancia no debió de ser menor, pues con toda probabilidad tuvo que desempeñar un papel de gran relevancia estratégica en el control de una frontera difusa y dispuesta en algún punto ignoto en este sector del valle del Eresma.

### Notas

1. Desde el año 2019 todas las intervenciones arqueológicas han sido financiadas exclusivamente por el Ayuntamiento de Armuña, si bien, en 2020, contaron con el respaldo económico del Grupo de Acción Local AIDESCO.
2. La datación radiocarbónica del fondo de cabaña soteño de La Peña del Moro la sitúa en torno al siglo IX a. C. (Martín Vela, 2023-2024: 7).
3. Sobre la frontera vacceo-vetona ver Blanco García, 2020: 174-180.
4. <https://www.bernardos.es/bernardos/arqueologia/grabados-rupestres/>
5. IACyL.
6. IACyL. Código de referencia PACU 168183 y 168194.
7. IACyL. Código de referencia PACU 165653.
8. IACyL. Código de referencia PACU 180620.
9. El enclave vacceo de Pico Torre, en Valledado, se asienta sobre un promontorio calcáreo cuya morfología pétreo aflora de forma muy somera. Esta circunstancia permite inferir que sobre el manto calizo debieron de excavar estructuras de almacenaje, unidades domésticas, hoyos de poste, sistemas de anclaje, etc.
10. Identifica una técnica que también se observa en la disposición de lajas horizontales de piedra en la base de los muros de las viviendas de Melgar de Abajo (San Miguel, Arranz y Gómez, 1995: 383).
11. Técnica constructiva consistente en el urdido de ramas flexibles a través de postes verticales hasta configurar un almacén que puede ser enfoscado, o no, con barro.
12. Las estructuras que aquí presentamos no son las únicas visibles, ya que en buena parte de este sector se observan otras de menor calibre tales como cubetas, hoyos, rebajes en extensión e, incluso, una serie de peldaños labrados en la roca. Por otro lado, no descartamos que bajo el tapiz vegetal que cubre buena parte de este sector puedan detectarse nuevas viviendas y otras huellas de hábitat rupestre.
13. Igualmente se ha observado la presencia de barro urdidos de idénticas características en el interior de la Cueva del Moro, dispuesta en el costado septentrional de Cerro Tormejón.
14. De confirmarse la presencia de más estructuras extra-muros de la muralla, el tamaño podría elevarse a las 9 ha que recoge el IACyL.

## Bibliografía

- Abarquero Moras, F. J. (2006-2007) "Simbolismo cenital en el mundo vacceo a propósito de un recipiente de cerámica de Las Eras de San Blas (Roa, Burgos)", *BSAA Arqueología*, 72-73, pp. 183-209.
- Abarquero Moras, F. J. y Palomino Lázaro, A. L. (2012) *Arquitectura doméstica y mundo simbólico en la ciudad vaccea de Rauda: la 'Casa del Sótano' en Las Eras de San Blas (Roa, Burgos)*. Burgos: Institución Fernán González.
- Alfayé Villa, S. (2010) "Iconografía vaccea: una aproximación a las imágenes del territorio vacceo". En F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, pp. 547-573. <https://doi.org/10.69531/BXKT-8335-PNTV>
- Alonso Bujalance, E. (2023) *La Segunda Edad del Hierro del Cerro del Tormejeón (Armuña, Segovia) a través de su conjunto cerámico: estudio tipológico y contextual*. TFM inédito. Universidad de Granada.
- Barrio Martín, J. (1993) "Estratigrafía y desarrollo poblacional en el yacimiento prerromano de la Plaza del Castillo (Cuéllar, Segovia)". En F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea: estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 173-212.
- (1999) *La II Edad del Hierro en Segovia (España): estudio arqueológico del territorio y la cultura material de los pueblos prerromanos*. Oxford: BAR Publishing.
- (2010) "Las comunidades indígenas segovianas a la llegada de Roma". En S. Martínez, J. Santiago y A. Zamora (coords.), *Segovia Romana II: gentes y territorios*. Segovia: Caja Segovia, pp. 15-37.
- Blanco García, J. F. (1994) "El castro protohistórico de la cuesta del mercado (Coca, Segovia)", *CuPAUAM*, 21, pp. 35-80. <https://doi.org/10.15366/cupauam1994.21.002>
- (1998) "La Edad del Hierro en Sepúlveda (Segovia)", *Zephyrus*, pp. 137-174.
- (2003) *Cerámica histórica en la provincia de Segovia. I: del Neolítico a época visigoda (V Milenio-711 d. C.)*. Segovia: NRT Ediciones.
- (2006) "El paisaje poblacional segoviano en época prerromana: ocupación del territorio y estrategias de urbanización", *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 2, pp. 35-84.
- (2010) "La cerámica vaccea". En F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, pp. 257-291. <https://doi.org/10.69531/ZNDA-6878-PNTV>
- (2011-2012) "Tres documentos iconográficos celtibéricos de la capital segoviana", *CuPAUAM*, 37-38, pp. 465-477. <https://doi.org/10.15366/cupauam2012.38.024>
- (2012) "Los animales salvajes en el imaginario vacceo", *Vaccea Anuario*, 5, pp. 52-59. <https://doi.org/10.69531/YLAW-1804-PNTV>
- (2013) "La vivienda vaccea", *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 12, pp. 43-84.
- (2020) "La 'frontera' sureste del territorio vacceo en los siglos II-I a. C.: propuesta de definición", *CuPAUAM*, 46, pp. 165-186.
- (2023) "El proceso de crecimiento urbano de *Cauca* durante la Edad del Hierro (750/700 a. C.-cambio de Era)", *Vaccea Anuario*, 16, pp. 25-60. <https://doi.org/10.69531/GJGF-9829-PNTV>
- Cabré Herreros, E. y Morán Cabré, J. A. (1982) "Ensayo cronológico de las fíbulas con esquema La Tène en la Meseta Hispánica", *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología*, 15, pp. 4-27.
- Coria Noguera, J. C. (2021) *La cerámica del oppidum vacceo-romano de Las Quintanas, Pintia (Padilla/Pesquera de Duero, Valladolid): estudio analítico y contextual*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg. <https://doi.org/10.69531/ABBD-9369-PNTV>
- Delibes de Castro, G. y Herrán Martínez, J. I. (2007) *La Prehistoria*. Valladolid.
- Delibes de Castro, G., Romero Carnicero, F., Fernández Manzano, J., Ramírez Ramírez, M. L., Misiego Tejada, J. C. y Marcos Contreras, G. (1995a) "El tránsito Bronce Final-Primer Hierro en el Duero Medio: a propósito de las nuevas excavaciones en el Soto de Medinilla (Valladolid)", *Verdolay*, 7, pp. 145-158.
- Delibes de Castro, G., Romero Carnicero, F., Fernández Manzano, J. y Ramírez Ramírez, M. L. (1995b) "El poblado 'céltico' de El Soto de Medinilla (Valladolid): sondeo estratigráfico de 1989-90". En G. Delibes, Z. Escudero, F. Romero y A. Morales (coords.), *Arqueología y medio ambiente: el primer milenio B.C. en el Duero medio*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 149-177.
- Fernández Díaz, L. (2020) *Arqueología de la infancia desde un estudio bioarqueológico: dos inhumaciones infantiles en el Valle del Eresma (Segovia)*. TFM inédito. Universidad Autónoma de Madrid.
- Fernández Díaz, L. y Martín Vela, R. (e. p.) "Dos inhumaciones infantiles en ámbito doméstico en el valle del Eresma: el oppidum del Tormejeón y la villa de Matabuey". En *Actas de la I Jornada de antropología del mundo romano y tardoantiguo*. Segovia: Museo de Segovia.
- Gallego Revilla, J. I. (2002) *La Edad del Hierro en la provincia de Segovia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Complutense de Madrid.
- (2015) "La ciudad antes de Roma en el extremo de la Celtiberia". En S. Martínez y S. Vilches (coords.), *Imago Urbis Romae: ciudades romanas de Segovia*. Segovia: Junta de Castilla y León, Diputación de Segovia, pp. 17-30.
- Gómez Chacón, D. L. (2016) *El monasterio de Santa María la Real de Nieva: reinas y predicadores en tiempos de reforma (1392-1445)*. Segovia: Diputación de Segovia.
- González Castañón, M. (2007) "Un conjunto de puntas de proyectil recuperadas en la excavación del Castro de los Judíos (Puente Castro, León) y el uso de arcos y balistas en la Edad Media", *Estudios Humanísticos. Historia*, 6, pp. 65-84. <https://doi.org/10.18002/ehh.v0i6.3094>
- González Zamora, C. (1999) *Fíbulas en la Carpetania*. Madrid.
- Gonzalo González, J. M. (2006) *El Cerro del Castillo, Bernardos (Segovia): un yacimiento arqueológico singular en la provincia de Segovia durante la antigüedad tardía*. Segovia.
- Gozalo Viejo, F. (1981) *El yacimiento del Cerro Tormejeón, Armuña, Segovia*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Autónoma de Madrid.
- Gozalo Viejo, F., Gonzalo González, J. M. y Blanco García, J. F. (2013) "El Cerro Tormejeón (Armuña, Segovia): análisis de sus materiales cerámicos tardoantiguos", *CuPAUAM*, 39, pp. 151-182. <https://doi.org/10.15366/cupauam2013.39.007>
- Herederero García, R. (1993) "Casas circulares y rectangulares de época vaccea en el yacimiento del Cerro del Castillo (Montealegre)". En F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero

- ro (eds.) *Arqueología vaccea: estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 279-302.
- Jimeno, A. (2000) "Numancia: pasado vivido, pasado sentido", *Trabajos de Prehistoria*, 57 (2), pp. 175-193. <https://doi.org/10.3989/tp.2000.v57.i2.256>
- Jimeno, A., Chaín, A., Quintero, S., Licerías Garrido, R., y Santos, Á. (2012) "Interpretación estratigráfica de Numancia y ordenación cronológica de sus cerámicas", *Complutum*, vol. 23 (1), pp. 203-218. [https://doi.org/10.5209/rev\\_CMPL.2012.v23.n1.39538](https://doi.org/10.5209/rev_CMPL.2012.v23.n1.39538)
- Labrador Vielva, J. M. y Martín García, C. (2015) "La muralla celtibérica de Segovia". En S. Martínez y S. Vilches (coords.), *Imago Urbis Romae: ciudades romanas de Segovia*. Segovia: Junta de Castilla y León, Diputación de Segovia, pp. 39-40.
- Lillo Carpio, P. A. (1987) "Notas sobre la ballesta y el cuadrilloblo en la Baja Edad Media". En J. Abellán *et al.* (eds.), *Homenaje al profesor Juan Torres Fontes*, tomo I. Murcia: Universidad de Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, p. 871.
- López Ambite, F. (2008) "Poblamiento y fronteras durante el periodo Celtibérico Pleno y Tardío en la zona nordeste de la provincia de Segovia: el surgimiento de las ciudades y su destrucción", *BSAA*, 74, pp. 75-148. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2007.26.02>
- (2019) "La Edad del Hierro y el final de la Prehistoria". En S. Martínez (coord.), *La Gea: la Prehistoria, la Protohistoria*. Segovia: Diputación de Segovia, pp. 333-506.
- (2023a) "El cerro de La Sota y el del Castrejón". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 115-117.
- (2023b) "Espacio de actividad económica". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.) *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 183-194.
- López Ambite, F., Cabañero Martín, V. y Martínez Caballero, S. (2023) "El territorio de las ciudades celtibéricas al sur del Duero". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.) *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 171-182.
- Martín Vela, R. (2012) "El paisaje arqueológico de Navas de Oro: de la Prehistoria a la Tardoantigüedad", *Estudios Segovianos*, LIV, pp. 118-143.
- (2016) "La Peña del moro, Navas de Oro, Segovia: poblamiento durante la Edad del Bronce en el corredor Eresma-Pirón". En *Arqueología en el valle del Duero: del Paleolítico a la Edad Media*, 6, pp. 118-143.
- (2021) "Entre vacceos y arévacos: Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)", *Vaccea Anuario*, 14, pp. 79-93. <https://doi.org/10.69531/MKGB-9742-PNTV>
- (2023a) "Tumbas y templos en el valle del Eresma", *Pa-peles de Segovia*, 4, pp. 29-48.
- (2023b) "Aproximación al sistema defensivo del oppidum de Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)". En S. Martínez, J. Santos y R. Martín (coords.), *Celtíberos y vacceos: origen y desarrollo de la ciudad en la Protohistoria en el alto y medio Duero*. Segovia: Museo de Segovia, Junta de Castilla y León, pp. 161-170.
- (2023-2024) "Del Bronce al Hierro en el valle del Eresma: una secuencia de cabañas Cogotas I/Soto en el yacimiento de La Peña del Moro (Navas de Oro, Segovia)", *BSAA Arqueología*, LXXXVIII, pp. 1-40. <https://doi.org/10.24197/ba.LXXXVIII.2024.1-40>
- Martín Vela, R., Fernández Díaz, L. y León Castela, A. (2020) *Informe de la prospección arqueológica para revisión y actualización del inventario de yacimientos arqueológicos en el municipio de Bernardos (Segovia)*. Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura y Turismo de Segovia, Junta de Castilla y León.
- Martín Vela, R., Gozalo Viejo, F. y Fernández Díaz, L. (2021) "El Cerro Tormejón (Armuña): poblamiento desde la II Edad del Hierro hasta la Tardoantigüedad", *Anejos de Segovia Histórica. Reunión de arqueología clásica de Segovia*, 4, pp. 25-44.
- Martín Vela, R. y Marcos Herrán, J. F. (2010-2011) "Cerámicas de la II Edad del Hierro en el foso de la calle Daoíz-Paseo Juan II (Segovia): interpretación y contextualización", *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 6-7, pp. 45-60.
- Martín Vela, R., Pérez Díaz, S. y López Sáez, J. A. (2019) "Una perspectiva paleoambiental de la transición Bronce Medio-Final al Hierro I en la meseta Norte a través de sus contextos habitacionales: el Castro de la Peña del Moro (Navas de Oro, Segovia)", *ARPI*, pp. 31-50.
- Martín Vela, R. y Tarifa Mateo, N. (2024) "Residuos de resina de pino, grasas animales y vegetales en dos recipientes cerámicos de la Edad del Bronce –fase Cogotas I– procedentes de La Peña del Moro (Navas de Oro, Segovia)", *Zephyrus*, XCIII, pp. 173-191. <https://doi.org/10.14201/zephyrus202493173191>
- Martínez Caballero, S. (2010) "Los territorios segovianos entre la conquista romana y el fin de la República (ss. II-I a. C.)". En S. Martínez, J. Santiago y A. Zamora (coords.), *Segovia Romana II: gentes y territorios*. Segovia: Caja Segovia, pp. 39-74.
- (2023a) "Creencias y paisaje sagrado celtibérico: de Segovia a Tiermes". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 195-206.
- (2023b) "Etnicidad, poder, gentes e identidad a las ciudades celtibéricas del sur del Duero". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 75-94.
- Martínez Caballero, S. y López Ambite, F. (2019) "La conquista del territorio segoviano: el siglo I a. C.". En S. Martínez (coord.), *La Antigüedad: Segovia en época romana*. Segovia: Diputación de Segovia, pp. 21-55.
- (2023a) "El origen de las ciudades celtibéricas del sur del Duero". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 63-74.
- (2023b) "La frontera romana y las ciudades celtibéricas del sur del Duero". En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 221-234.
- Martínez Caballero, S., López Ambite, F. y Gallego Revilla, J. I. (2014) "Tiermes y el proceso de urbanización del área arévaca suroccidental (ss. IV-I a. C.): la Protohistoria como modelo de frontera". En *VII Simposio sobre los celtíberos: nuevos hallazgos, nuevas interpretaciones*. Teruel, pp. 93-102.
- Matesanz Gascón, R. (2022) "Simbolismo calendárico en la iconografía del equipo metálico de tipo Monte Bernorio de la tumba 32 de la necrópolis de Las Ruedas (Padilla de Duero, Peñafiel, Valladolid)", *Vaccea Anuario*, 15, pp. 71-83. <https://doi.org/10.69531/SPXF-8442-PNTV>

- Molinero, A. (1971) *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Municio González, L. (2019) “Calcolítico y Edad del Bronce”. En S. Caballero (coord.), *La Gea: la Prehistoria, la Protohistoria*. Segovia: Diputación de Segovia, pp. 285-328.
- Pecci Tenrero, H. (2014) *El arte rupestre postpaleolítico de la campiña segoviana: el conjunto de Domingo García (Segovia)*. Tesis doctoral inédita. UNED, Madrid.
- Polo Romero, A. y Morales Manzanares, D. (2020) “Introducción a los grafitos históricos y escrituras expuestas populares en el Cerro Tormejón (Armuña, Segovia)”. En F. Reyes y G. Viñuales (eds.), *Grafitos históricos hispánicos II*. JAS Arqueología, pp. 97-114.
- Quintana López, J. (1993) “Sobre la secuencia de la Edad del Hierro en Simancas”. En F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea: estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 67-92.
- Ripoll López, S. y Municio González, L. (2023) *Domingo García: conjunto de arte rupestre: guía digital*. Junta de Castilla y León.
- Romero Carnicero, F. (1980) “Notas sobre la cerámica de la Primera Edad del Hierro en la cuenca media del Duero”, *BSAA*, 46, pp. 137-153.
- Sacristán, J. D. (1986) *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero: Rauda (Roa, Burgos)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Universidad de Valladolid.
- (1989) “Vacíos vacceos”, *Fronteras. Arqueología Espacial*, 3, pp. 77-88.
- (2010) “El poblamiento y urbanismo vacceos”. En F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, pp. 123-161. <https://doi.org/10.69531/SDNE-2001-PNTV>
- (2011) “El urbanismo vacceo”, *Complutum*, 22 (2), pp. 185-222.
- San Miguel, L. C., Arranz, J. A. y Gómez, A. (1995) “Novedades urbanísticas en hábitats vacceos”, en F. Burillo (coord.), *III Simposio sobre Celtíberos: poblamiento celtibérico*. Zaragoza, pp. 381-387.
- Santiago Pardo, J. y Martínez Caballero, S. (2010) “La ciudad de Segovia y su territorio”. En S. Martínez, J. Santiago y A. Zamora (coord.), *Segovia Romana II: gentes y territorios*. Segovia: Caja Segovia, pp. 143-181.
- Sanz Mínguez, C. (1997) *Los vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero: la necrópolis de Las Ruedas: Padilla de Duero (Valladolid)*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- (1999) “La cerámica a peine, nuevos datos para la definición de un estilo impreso en el Grupo Vacceo”. En *II Congreso de Arqueología Peninsular*. Zamora, 24-27 septiembre 1996. Zamora: Fundación Rei Afonso Henriques, pp. 249-274.
- (2021) “Landecastro (Torre de Peñafiel) y cerro de Pajares (Padilla de Duero), dos asentamientos menores de la Pintia vaccea”, *Vaccea Anuario*, 14, pp. 19-43. <https://doi.org/10.69531/BTHE-5984-PNTV>
- (2023) “Pintia, la ciudad vaccea del Duratón (Padilla de Duero/Peñafiel – Pesquera de Duero – Torre de Peñafiel – Curiel de Duero)”. En S. Martínez, J. Santos y R. Martín (coords.), *Celtíberos y vacceos: origen y desarrollo de la ciudad en la Protohistoria en el alto y medio Duero*. Segovia: Museo de Segovia, Junta de Castilla y León, pp. 205-232.
- Sanz Mínguez, C., Barrio Martín, J., Blanco García, J. F. y Martín Vela, R. (2023) “Ciudades en el cuadrante suroccidental del territorio vacceo: Pintia, Cuéllar, Cauca y Cerro Tormejón”. En S. Martínez, F. López y J. Resino (coords.), *Al sur del Duero: ciudades de los celtíberos*. Segovia: Junta de Castilla y León, Museo de Segovia, pp. 207-220.
- Sanz Mínguez, C. y Blanco García, J. F. (2015) “Figuración y abstracción en el universo mental vacceo: el bestiario en Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid)”, *Vaccea Anuario*, 8, pp. 48-64. <https://doi.org/10.69531/BJKY-5102-PNTV>
- Sanz Mínguez, C. y Rodríguez Gutiérrez, E. (2021) *Investigaciones arqueológicas en la necrópolis vaccea de Las Ruedas de Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid): tumbas 67 a 124 (campañas 2000 y 2002 a 2003)*. Valladolid: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg. <https://doi.org/10.69531/EKBA-6955-PNTV>
- Sanz Mínguez, C., Romero Carnicero, F. y Górriz Gañán, C. (2009) “Espacios domésticos y áreas funcionales en los niveles sertorianos de la ciudad vacceo-romana de Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel, Valladolid)”. En M.ª C. Belarte (ed.), *Actes de la IV Reunió Inernacional d’Arqueologia de Calafell: l’espai domèstic i l’organització de la societat a la protohistoria de la Mediterrània occidental (1er millenni a.C.)*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, pp. 253-270.
- (2010) “El vino en Pintia: nuevos datos y lecturas”. En F. Burillo (coord.), *VI Simposio sobre los Celtíberos: ritos y mitos*. Zaragoza: Fundación Segeda, pp. 595-612.
- Sanz Mínguez, C., Romero Carnicero, F., Olteanu, T., Górriz Gañán, C. y Pablo Martínez, R. (2010) “Los sistemas defensivos de Pintia”, *Vaccea Anuario*, 3, pp. 13-19. <https://doi.org/10.69531/AJWX-6138-PNTV>
- Sanz Mínguez, C., Velasco, J., Centeno, I., Gallardo Miguel, M. A. y Del Olmo Martín, J. (2003) “Pintia: nacimiento y desarrollo de un oppidum vacceo-romano”. En C. Sanz y J. Velasco (eds.), *Pintia, un oppidum en los confines orientales de la región vaccea: investigaciones arqueológicas vacceas, romanas y visigodas (1999-2003)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 45-65. <https://doi.org/10.69531/GRCN-7561-PNTV>
- Seco, M. y Treceño, F. J. (1993) “La temprana ‘iberización’ de las tierras del sur del Duero a través de la secuencia de ‘La Mota’, Medina del Campo (Valladolid)”. En F. Romero, C. Sanz y Z. Escudero (eds.), *Arqueología vaccea: estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*. Valladolid: Junta de Castilla y León, pp. 132-171.
- Siguero Llorente, P. L. (1997) *Significado de los nombres de los pueblos y despoblados de Segovia*. Madrid: Imp. A. G. Gavilán.
- Tejerizo García, C. (2023) “Segovia visigoda: las transformaciones sociales de los siglos VI y VII. En S. Martínez (coord.), *La Tardo Antigüedad: la Alta Edad Media*, pp. 55-122.
- Wattenberg, F. (1959) *La región vaccea: celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*. Madrid: Instituto Español de Prehistoria, Diputación Provincial de Valladolid.
- Zamora Canellada, A. (1993) “El castillo de Ayllón (Segovia): estudio arqueológico e histórico”, *Estudios Segovianos*, XXXIV (90), pp. 5-522.